





ESCENARIO DE GUERRA
ANDREA JEFTANOVIC
ALFAGUARA, SANTIAGO

Escenario de guerra es la primera incursión novelesca de Andrea Jeftanovic (1970) quien, como corresponde a todo joven que pretenda participar del establishment, ha asistido a los talleres literarios más in de este país. No extraña entonces que la fórmula novelesca adoptada contenga las claras influencias de sus maestros: una atormentada mujer, obsesionada con figuras de mater o de pater (cf. *Elitá*, cualquiera de sus obras) que amparada por la sanatoria figura de una psiquiatra (cf. *De la Parra*, en especial sus operas primas) inicia, desde Chile, un periplo en pos de su estirpe europea (cf. *Skármeta*, *Le budo del poeta*).

Escenario de guerra es de aquellas novelas donde un autor primerizo se esmera en poner todo lo que se le venga a la cabeza. Aparece así, un hermano gemelo del padre, especulo que se reñera con la sobrina europea también igualita a la protagonista, Tamara; un oscuro poeta que, rindase culto al manoseado tópicu, se suicida; juegos táctiles con la sangre menstrual; una madre enloquecida y el padre, un profesor universitario con mente de párvulo, más bueno que el pan, pero que se mete con prostitutas. Jeftanovic utiliza matemáticamente

Sin novedad en el frente

ANDREA JEFTANOVIC UTILIZA MATEMÁTICAMENTE DOS RECURSOS ESPACIO-TEMPORALES BÁSICOS Y ARCHIUTILIZADOS: EXPONE A LOS PERSONAJES DESDE SUS ORÍGENES, PARA DESNUDAR ASÍ SUS TRAUMAS INFANTILES Y, POSTERIORMENTE, HACE VIAJAR LO QUE MÁS SE PUEDA A LA PROTAGONISTA EN POS DE SÍ Y DE SUS AFECTOS.

dos recursos espacio-temporales básicos y archiutilizados: expone a los personajes desde sus orígenes, para desnudar así sus traumas infantiles y, posteriormente, hace viajar lo que más se pueda a la protagonista en pos de sí y de sus afectos. La narración es tenaz en privilegiar al padre como símbolo máximo del desarraigo de Tamara. Ambos han vivido su propia guerra, en un caso la histórica y, en el otro, la emocional; además han sido víctimas de la madre, una especie de energúmeno lleno de maquillaje que no dudó en refocilarse con un rudo maestro pintor en las mismas narices de sus pequeñitos.

La trancendencia no da tregua y se acentúa debido al enorme abuso de las casualidades. El destino permite que Tamara encuentre durante la fiesta de año nuevo a su amor perdido trabajando como mozo de un restaurante o que el noticiero de TV incluya entre las escenas de guerra exactamente la casa que albergó la infancia del padre. Además, el uso indiscriminado de la frase corta —jamás pasa de las veinte palabras— da un tono telegráfico insostenible en su monotonía. La poetividad melillu de los estados afectivos de Tamara, y en particular la simpleza de una perspectiva encargada de resolver todos los simbolismos e interrogantes, desvirtúan los conflictos y la verosimilitud del relato. Dentro de los pocos elementos desestabilizantes en este texto, se encuentra la enloquecida concepción que la protagonista tiene, a pesar de sus tremendos dramas, respecto a sus formas corporales; tal caramelo, se siente deseada y exquisita para una serie de hombres que maeren por palparla, hecho que ella por supuesto dosifica y controla con gran maña.

Andrea Jeftanovic reedita la sensibilidad, la profundidad de la conciencia, el descriptivismo, las divagaciones, los sueños premonitorios, el sufrimiento del espíritu. Elementos que hoy sólo los guionistas de series televisivas exploran con tal desenfado. No podría señalarse, en todo caso, que es ésta una escritura improvisada. Por el contrario, hay un excesivo cumplimiento de pautas y pre-determinaciones estilísticas y argumentales. El mayor ejemplo es el intento de redondear o cerrar el relato mediante su dramatización. Los personajes se disponen en un escenario y lanzan un pequeño parlamento, que en un segundo momento resumirá las frases más decidoras de cada individuo. La trama de voces resulta penosamente básica, al igual que el operático cierre, cuando el teatro revienta en aplausos ante esta maravillosa puesta en escena.

Escenario de guerra tal vez podría tener salida como documento de extensión para alguna comunidad de europeos expatriados o como ejemplo de un tipo de escritura extremadamente sensible y autorreferencial. O también para aprender cómo tanto taller literario termina arruinándolo todo. Patricia Espinosa

EDITOR: ROBERTO BERRIO • ASISTENTE EDITORIAL: MARCELA FUENTES • COLABORADORES: ROBERTO PICAZA, MARCELO EDWARDS, ERICK POULSEN, LUIS CORTÉS, GUILLERMO JARRO, NINA TOVARINO, CLAUDIO ALFARO, SPINER COHEN, CHRISTIAN TAMARIT, PATRICIA ESPINOSA, DANIELA SERRA, CUBA@ELMETROPOLITANO.CL

60 | El Metropolitano

6 - 11 - 2000

Sin novedad en el frente [artículo] Patricia Espinosa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinosa, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sin novedad en el frente [artículo] Patricia Espinosa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile